

## Primer Encuentro de Jóvenes por la Salud de la Madre Tierra

*Podrán cortar todas las flores,  
pero no podrán detener la primavera.*  
Pablo Neruda



Rosario, Argentina, 16 de junio de 2017

Los contextos de crisis civilizatoria que estamos atravesando en cada uno de nuestros territorios, nuestros ciclos vitales, nuestra casa común, en nuestra Madre Tierra nos está alejando unos de otros, nos desconecta, no reconociéndonos entre nosotros como parte de una sola vida, de un todo, de una sola salud.

Como jóvenes reconocemos los conflictos que nos atraviesan y determinan, y sobre los que tanto se ha reflexionado en estos cinco días: modelo agroindustrial dependiente de transgénicos y agrotóxicos, modelo de explotación minera, petrolera y fracking, la especulación inmobiliaria en la construcción de ciudades alienantes, y todos los modelos que nos enferman y matan a diario.

Entonces nos cuestionamos críticamente nuestra formación, saberes y prácticas. ¿Qué rol tomamos como jóvenes en estos contextos de crisis civilizatoria? ¿Qué modelos de producción y reproducción construimos y deconstruimos? ¿Qué estrategias nos damos para multiplicarnos en estos tiempos tormentosos?

Es necesario organizarnos para resistir y transformar la realidad en cada uno de nuestros territorios. El mundo lo vamos a cambiar, transformándonos en nuestros micro y macro territorios, a través de esas pequeñas construcciones colectivas. Como jóvenes (los que nos sentimos jóvenes, ya que como diría Salvador Allende existen “viejos jóvenes y jóvenes viejos”) reconocemos en nuestras rebeldías, fuerza, energía, sueños, utopías, la necesidad y ese amor por el hacer ayudando.

Es necesario en esta organización entender con claridad los puntos clave y ejes de trabajos que nos unen para poder replicar herramientas, experiencias, saberes

adaptados para cada foco de resistencia. Haciendo que la unidad sea el “estar haciendo juntos”, moviéndonos, innovando, rompiendo esquemas, haciendo revoluciones, retándonos a re-evolucionar.

**Comprometidos con la salud de la Madre Tierra, nos proponemos tejer los hilos que van a formar las redes que sustenten nuestra transformación. Fortaleciendo vínculos de amistad, compañerismo, solidaridad, pero fundamentalmente los diálogos de fraternidad desde la diversidad de culturas, idiomas, ideologías y resistencias. Haciéndonos uno, una sola salud, un gran colectivo, un solo grito de resistencia.**